

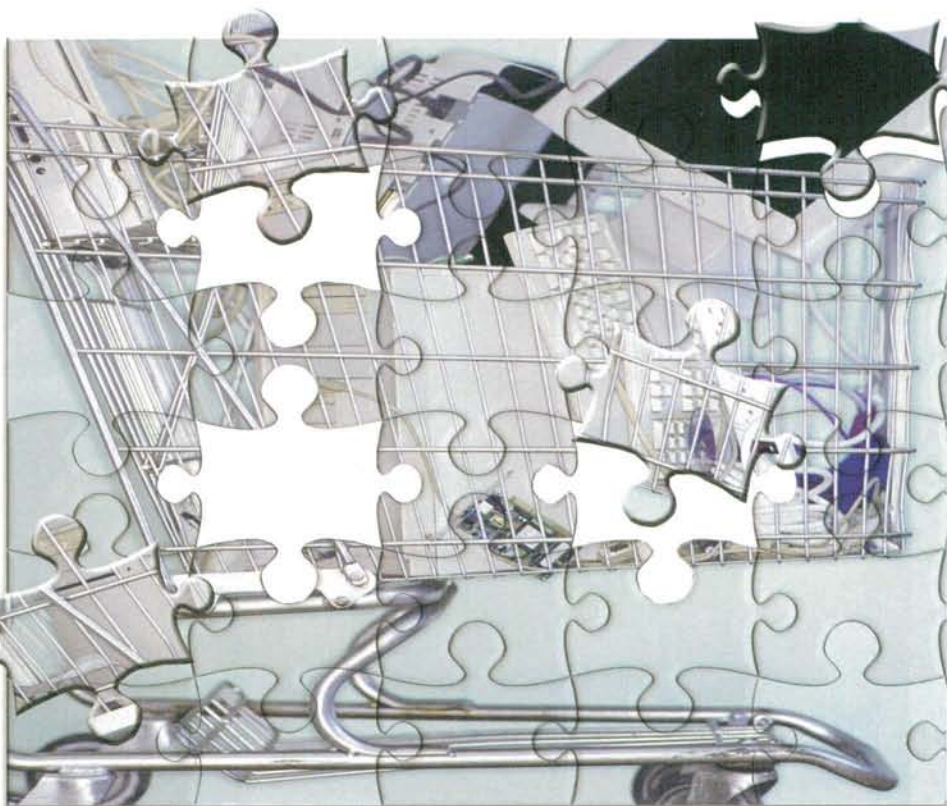
BOOM DE CONSUMO VS. PESIMISMO EMPRESARIO

La nueva paradoja de la economía bipolar

La confianza de los consumidores roza récords mientras los barómetros empresarios reflejan creciente preocupación. Cómo es el doble juego de la inflación sobre el gasto y la inversión. El efecto "La Cándora".

El nuestro es uno de los países con mayor cantidad de psicólogos en el mundo, que atienden semana a semana los conflictos más íntimos de miles de argentinos. No es extraño entonces que nuestra economía también esté por estos días para el diván: mientras los consumidores viven un frenesí de compras y disfrutan de un festival de cuotas y promociones, los empresarios se muestran cada vez más pesimistas respecto de la situación de mediano y largo plazo.

El modelo económico parece haber inaugurado la etapa de la bipolaridad. De acuerdo con la Universidad Torcuato Di Tella, el índice de confianza de los consumidores trepó un 6,3% respecto del registro de febrero y se ubica apenas 5,9% por debajo del dato de enero de 2007, récord histórico. Al mismo tiempo, las encuestas que reflejan el humor empresario



muestran como mínimo cautela e incertidumbre respecto del porvenir. El barómetro de empresas de la firma Deloitte, por caso, muestra que el 52,5% de los empresarios espera que la situación económica empeore en los próximos 12 meses mientras que un 42,9% sostiene que el ambiente de negocios se deteriorará.

Sigmund Freud al margen, los macroeconomistas explican que el contraste anímico es producto del diferente impacto de la inflación ya se trate de decisiones de consumo o inversión, y cómo enfrenta el Gobierno los problemas que emergen de una economía sobrecalentada. El innegable crecimiento del Producto

Bruto Interno, que analistas privados sitúan para este año en por lo menos 6% con una expansión de la demanda agregada por encima del 20, no está siendo acompañado por un flujo de inversiones de la misma magnitud. Esto se traduce en distorsiones varias, entre las cuales la más extendida es el incremento del costo de vida.

"La demanda muy fuerte del consumo y la preocupación de los empresarios no es inconsistente: hay muchos empresarios que consideran que el boom de consumo tiene como contrapartida desequilibrios de la economía, que consume por encima de su capacidad de producción",

CONFLICTIVIDAD. Los reclamos sindicales con métodos como los bloqueos a plantas son preocupaciones habituales que moldean el ánimo empresario.

opina el economista Ernesto Kritz, titular de la firma SEL Consultores, en diálogo con FORTUNA. En otras palabras, los dueños de las empresas no comen vidrio. Los balances de las compañías de todos los sectores muestran que mal no les va. Pero,

dicen, una cosa es aprovechar la bonanza en el momento y otra transformarla en un escalón rumbo al desarrollo.

DEL EXTASIS... El festival de consumo tiene bases concretas. Por un lado, los asalariados en blanco y bajo convenio vienen ganándole con lo justo al alza de precios gracias a las negociaciones paritarias, por lo que "algo de dinero en el bolsillo para gastar tienen", dice Guillermo D'Andrea, profesor de la escuela de negocios IAE. La inflación, al mismo tiempo, en este punto juega su rol dinámico, es decir, estimula el gasto privado. "Con la conciencia de inflación que traemos los mayores, sumado a las evidencias en los últimos años, la gente se da cuenta de que gasta ahora o después va a tener menos", añade el académico, experto en



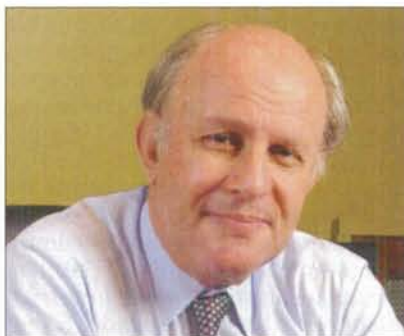
temas de consumo y marketing.

Además, al no haber crédito para la vivienda ni instrumentos financieros tentadores (las tasas son negativas respecto del costo

de vida), el consumidor elige gratificarse con otros bienes. "Vivi la vida hoy", dicen los comerciales de artículos para el hogar. Así, la venta de vehículos traspasa máximos mes a mes y las casas de electrodomésticos explotan los fines de semana. La UTDT constata que los compradores están en éxtasis. La intención de compra de bienes durables subió 12,6% el mes pasado; la confianza para la adquisición de automóviles saltó otro 15,7%; en tanto que el ánimo para hacerse de electrodomésticos se estiró un 10,4%.

La fiesta se completa con el carnaval carioca de las ofertas y promociones, que los bancos vienen estimulando en los últimos años. Después de la crisis de 2001, las entidades financieras salieron a "recuperar volumen" y lo hicieron con las conocidas estrategias de hasta 50 cuotas y descuentos de hasta 40%. El crédito vía tarjetas y préstamos personales aumenta a tasas del orden del 30%.

...A LA AGONÍA. Ahora, "se trata de un festival sin día después", afirma D'Andrea. El mismo incremento

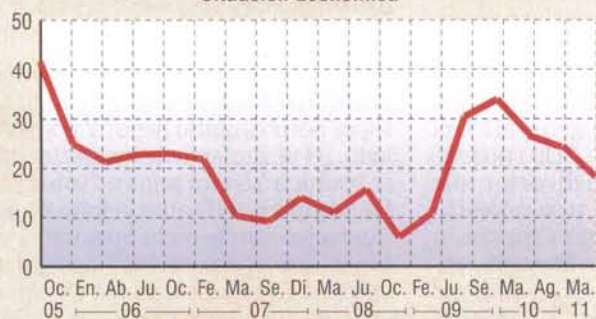


"Hay empresarios que consideran que el boom de consumo ocasiona desequilibrios".

ERNESTO KRITZ

PERSPECTIVAS DE MEJORA A 1 AÑO

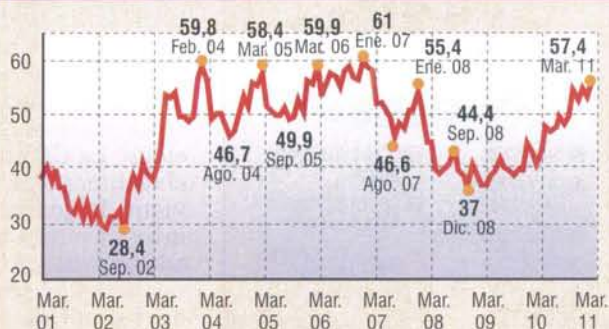
Situación Económica



▲ EN % DEL TOTAL DE RESPUESTAS

FUENTE: DELOITTE

ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR NACIONAL



▲ EN PUNTOS

FUENTE: UTDT

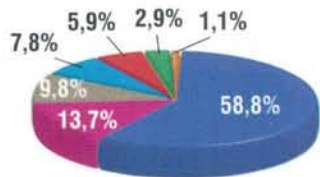


AHORRO. Ante la inexistencia de instrumentos tentadores para conservar el valor de la moneda, los consumidores se vuelcan a aprovechar todo tipo de promociones.

de los precios que acelera las decisiones de consumo, afecta la visión empresaria de mediano y largo plazo. “La inflación hace que en un contexto económico muy bueno no haya el flujo de inversión necesario para que la economía crezca al ritmo que lo viene haciendo”, subraya Martín Apaz, gerente del Departamento de Economía de Deloitte.

Desde Deloitte, en tanto, también matizan las quejas del sector privado. “El empresario tiende a pensar que la situación va a deteriorarse y no va a mejorar, y en los últimos años, eso se viene contrastando con la realidad”, apunta Apaz. Un dicho indica que lo mejor es ser siempre pesimista para que todo sorprenda gratamente.

PRINCIPALES AMENAZAS PARA LA ESTABILIDAD ECONÓMICA



FUENTE: DELOITTE

Otra manera de verlo es, como señala un informe de BDO, que “el optimismo entre los empresarios es superior cuando se pregunta por el desempeño de la compañía que respecto al sector o al país”. Es que a los problemas que causa el alza de costos (al tope del ranking de “amenazas a la estabilidad”, según Deloitte) se les suman las decisiones que toma el Gobierno para contrarrestarlos, que siempre terminan afectando al sector privado. Ejemplos: controles de precios, trabas a las importaciones, aumentos de impuestos, subsidios cruzados. No es casualidad si viene a la cabeza del lector la silueta del rostro del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno.

EXTRAECONOMÍA. “El Gobierno mete señales que el empresario ve con inquietud”, resume D’Andrea. Y todo sin hacer referencia al año electoral, otro capítulo para la terapia de los ejecutivos. La pregunta de “y ahora qué”, todavía no tiene respuestas desde el terreno opositor. Y para los que creen en cuatro años más de continuidad oficial, una frase sintetiza los temores: “Hay miedo a que se generalice el efecto La Cámpora”. “De repente el Gobierno pone un director que viene del marxismo, o se muestra muy cercano a Hugo Chávez, y además está el factor Moyano; entonces como empresario, con qué horizonte voy a invertir”, apunta el profesor del IAE.

La falta de certezas es, además,

una epidemia global que mella la tranquilidad empresaria a la hora de hacer proyecciones. Ya no quedan economías-ancla, como hace una década. Hoy Europa es un conjunto de economías que se deflecan. Estados Unidos no termina de recuperarse de la crisis financiera, azuzado tanto por el desempleo como por un déficit bestial. Japón, después de 15 años de estancamiento sufrió una catástrofe de consecuencias incalculables. Y China ha decidido virar de un modelo exportador a otro atado al mercado interno.

La economía de los estados de ánimo terminará tarde o temprano definiendo las posturas políticas de consumidores y empresarios. Pero ahí ya es terreno para otra nota. Quedan las preguntas. La euforia de consumo de los sectores medios, ¿se condecirá con otra edición del “voto cuota”, una especie de “voto LCD” o “voto auto”? ¿O por el contrario el



“Con conciencia de inflación, la gente se da cuenta de que o gasta ahora o, después, va a tener menos”.

GUILLERMO D’ANDREA

antikirchnerismo de las capas más acomodadas será impermeable al sopor del changuito lleno? Y por otro lado, ¿el pesimismo de los ejecutivos se traducirá en un seguro “voto anti La Cámpora”? ¿O ante la falta de un liderazgo fuerte en la oposición se impondrá el “voto temor” y acompañarán al Gobierno que aparece como garante de la paz social? **F**

JAIRO STRACCIA